

América Latina frente al proceso de globalización: retos y potencialidades*

Berenice P. Ramírez López*

Introducción

En la dinámica que presenta hoy la economía mundial se observa un mercado cada vez más interrelacionado, determinado en gran medida por tres situaciones que si bien se gestaron en décadas anteriores, se manifestaron activamente durante los años ochenta.

La primera situación tiene que ver con la fuerte participación del comercio intraindustrial e intrafirmas. Ambos se establecen principalmente entre los países industrializados y se calcula que a mediados de los años ochenta la proporción del comercio intraindustrial correspondiente a los países industrializados alcanzó el 60% del total, y para 1990 el comercio intrafirmas representó el 40% del comercio mundial.¹

* Una versión preliminar fue presentada en el Seminario Internacional "Los retos de América Latina ante los cambios de la economía mundial", celebrado en Matanzas, Cuba, del 20 al 23 de abril de 1993.

• Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

¹ De Castro, Juan. "Determinants of protection and evolving forms of North-South trade", *UNCTAD Review*, vol. 1, núm. 2, citado en CEPAL. *Internacionalización y regionalización de la Economía Mundial y sus consecuencias para América Latina*, LC/L.644, 23 de septiembre

La segunda situación se refiere al sostenimiento del despliegue del capital financiero sin fronteras que le ha dado nuevamente impulso a la inversión extranjera no crediticia. En los años ochenta el movimiento de capitales fue fundamentalmente triangulado entre Estados Unidos, Japón y la Comunidad Económica Europea (CEE),² sin embargo, a partir de los años noventa ha vuelto a ser importante su participación en algunos países que por el monto de sus deudas no habían sido considerados sujetos de crédito ni espacios seguros de inversión, como son los países latinoamericanos.

La tercera situación se refiere al notable crecimiento del sector servicios, auspiciado por el desarrollo de las nuevas tecnologías dentro de las que el manejo de la información se ha transformado en un punto esencial de ese fenómeno denominado desde los años ochenta, globalización de la economía.

Las tres situaciones mencionadas han sido dinamizadas por políticas económicas de corte neoliberal que apoyadas en el principio de la desregulación, la privatización y la apertura de los mercados han introducido reformas sustanciales en las formas de organizar la producción y su distribución.

Por otra parte, el comportamiento que muestra el mercado mundial se ha visto delimitado por un ciclo económico recesivo en las economías industrializadas, lo que en parte ha resultado en una amplia revisión de los efectos de las políticas liberales. De ésta depende el fortalecimiento de las tendencias que se inclinan por la preservación de ciertas medidas proteccionistas y por la necesidad de regular la liberalización a partir de políticas intervencionistas.

Las dificultades que presenta la actuación de un libre comercio como tal, por ser además expresión de intereses particulares, ha dado por resultado el que la globalización de la economía se observe como una delimitación espacial de intereses económicos y poderes geopolíticos que se expresan en la regionalización de los mercados y en la conformación de los bloques económicos.

de 1991. CEF. *World Investment Report, 1991. The Triad in Foreign Direct Investment*, Nueva York, ST/CTC/118.

Lo característico de los últimos años es que este tipo de comercio ha venido incrementándose en la relación Norte-Sur. Por ejemplo, el comercio intraindustrial realizado entre México y Estados Unidos, representó el 6.1% del total en 1982 y el 30.5% en 1990. Matata, J. y C. Schatan, "El Comercio intraindustrial e intrafirmas. México-E.U. Autopartes, electrónicos y petroquímicos", *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 2, febrero de 1993.

² Principalmente Alemania y Francia, ver cuadros 3 y 4.

América Latina, por su situación de debilidad productiva, ha sido fuertemente condicionada a esta dinámica de la economía mundial. Como resultado del proceso de crisis y estancamiento económico sufrido durante los años ochenta, el conjunto de los países que conforman la región se vieron forzados a impulsar procesos de ajuste y estabilización, apoyados principalmente en medidas de desregulación, privatización y apertura de los mercados para poder superar así los principales desequilibrios macroeconómicos derivados de los saldos negativos de las cuentas externas e internas. Después de un largo periodo de ser economías protegidas, la apertura de los mercados latinoamericanos ha sido rápida y determinante. Sin embargo, en lo que va de los años noventa, podemos evaluar que su apertura no le ha significado una mayor participación en el mercado mundial, por el contrario como región es cada vez más difícil identificarla ya que los resultados de la crisis y las políticas instauradas para superarla han diferenciado más a los países entre sí y a pesar de que buscan diversificar sus relaciones, cada vez participan menos en el comercio internacional. Su intercambio se ve deteriorado además por la caída de los precios internacionales de los bienes que ellos exportan y por las nuevas medidas proteccionistas (cuotas, medidas fitosanitarias y de protección ecológica, etc.) que impiden la entrada de sus productos.

Por otra parte, en esta dinámica de apertura de sus mercados, los acuerdos regionales cobran nuevamente ímpetu, fundamentalmente en la búsqueda del establecimiento de acuerdos de libre comercio. ¿Acaso estas iniciativas pueden transformarse en alternativas que puedan arrojar resultados positivos para la región?

El presente artículo pretende reflexionar sobre ésta y algunas otras interrogantes. En primer lugar, se caracterizará a la globalización en función de las principales tendencias del mercado mundial y su condicionamiento para las corrientes comerciales de América Latina; y, en segundo lugar, se hará un breve tratamiento de las nuevas corrientes de integración que están apareciendo en la región y sus resultados a partir del análisis de casos concretos.

Algunas observaciones sobre la globalización

Es común encontrar el concepto de globalización en los diversos análisis que se están desarrollando en torno al contexto interna-

cional, principalmente porque describe algunas de las características que presenta el mercado mundial de hoy.

Es un concepto que por su ilimitada utilización y falta de precisión se asocia con diversos acontecimientos que son representativos de la dinámica mundial. De tal forma, se habla de globalización cuando se quiere hacer referencia a procesos de liberalización económica, de transnacionalización productiva, de apertura y liberalización comercial, pero también se habla de globalización cuando se refiere a las comunicaciones, a la contaminación ambiental, o a enfermedades endémicas.³

El manejo que aquí haremos sobre este concepto se refiere a su acepción económica. Cabe recordar que una de las características del sistema capitalista radica en su capacidad de acumular y reproducir capital. En este proceso se han traspasado las fronteras nacionales, así, a la dinámica mercantil y rentística, continuó la exportación de capitales y por lo tanto la expansión del capital financiero. Sin embargo, en la última década y a favor de una mayor competitividad y rentabilidad, el proceso productivo de algunas ramas manufactureras se está realizando en diversos ámbitos espaciales, lo que determina en alguna medida el auge del comercio intraindustrial e intrafirmas.

Junto a estas tendencias, las nuevas tecnologías como la informática, telemática, robotización y biotecnología han reorientado el proceso productivo y facilitado el manejo de grandes volúmenes de capitales, permitiendo su rápido desplazamiento y el desarrollo amplio de los servicios financieros. Ello permite a su vez un mejor conocimiento y comunicación de las decisiones que se toman tanto a nivel de empresas como de gobiernos.

También se observa cierta uniformidad en la formulación y aplicación de políticas económicas, lo que se expresa como una manifestación más de la globalización. Siendo el monetarismo el referente de sustentación teórica y práctica de la política económica

³ Fierro, L. "México en un Mundo Multipolar", *Capital-Mercados Financieros*, vol. 3, núm. 30, México, abril de 1990, pp. 15-17. BURGUEÑO LOMELÍ, Fausto. "América Latina en el nuevo orden: situación y perspectivas", *Problemas del Desarrollo*, vol. 23, núm. 88, México, enero-marzo de 1992, pp. 61-89. GIRÓN, Alicia, *México: Integración y globalización. ¿Antecedentes de un nuevo modelo de desarrollo?*, México, Colección Cuadernos de Economía, IIEC-UNAM. CABRERA MARTÍNEZ, "Computación. Una industria globalizada desde su origen", *Capital-Mercados Financieros*, vol. 4, núm. 47, México, septiembre de 1991, pp. 22-23.

vigente, la concepción de libre mercado es por lo tanto la imperante. Por tal razón, globalización se asocia también con procesos de privatización, desregulación y apertura. Aunque es cierto que sustentar la política económica en una concepción de libre mercado facilita el proceso de globalización, principalmente porque se está en contra de toda intervención, o control estatal, que detendría y obstaculizaría el libre juego de las fuerzas del mercado.

Otro elemento que ha influido en el desarrollo de la globalización es la disolución del bloque socialista y por lo tanto de la bipolaridad mundial. La adopción de economías de mercado por parte de países ex-socialistas ha favorecido a la concepción que plantea que la economía de mercado es la única opción para el desarrollo económico.

En suma, podríamos señalar que el proceso de globalización de la economía se manifiesta de esa forma por las características que en los últimos años ha adoptado el proceso productivo. El necesario aumento de la productividad y de la rentabilidad, ha provocado que el proceso de producción de un determinado producto se distribuya en diversos ámbitos espaciales, aprovechando ventajas comparativas, economías de escala, especialización productiva, etc. Sin embargo, queremos destacar que este proceso de globalización *no significa* que se estén operando situaciones de homogenización productiva a nivel mundial; por el contrario, este proceso de globalización se manifiesta *acentuando* las diferencias que ya se habían establecido entre los denominados países industrializados y no industrializados, así como al interior mismo de cada uno de los países. Por tal razón, a la descripción del fenómeno de globalización le acompañan otros como son el de interdependencia y formación de bloques económicos, desequilibrios productivos y mayor desigualdad en el ingreso.

En efecto, llama la atención que este proceso se desarrolle en el marco de una economía mundial de lento crecimiento, en el que se manifiesta desde 1990, un ciclo recesivo en las tres principales economías del mundo, Estados Unidos, Japón y Alemania, países que han mantenido cierta competitividad internacional a partir de altas tasas de desempleo.⁴

⁴ Con base en 1985 = 100, en enero de 1991 el índice de producción industrial de Japón era de 130, el de Alemania de 121.5 y el de Estados Unidos de 113; para 1992 el índice

En estas circunstancias, América Latina, si bien no ha superado las secuelas del estancamiento económico sufrido durante los ochenta, ha mostrado en los últimos tres años, signos de recuperación económica. Sin embargo, el grado de integración que mantiene con los países hoy en recesión le está condicionando un menor dinamismo en su crecimiento futuro.

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB REAL
(en porcentajes)

| Región | 1990 | 1991 | 1992 | 1993* |
|-----------------------------------|------|-------|-------|-------|
| Mundo | 2.1 | 0.6 | 1.8 | 2.2 |
| Industrializados | 2.5 | 0.2 | 1.5 | 1.7 |
| Europa Oriental(+ RDA) y URSS | -1.5 | -10.1 | -15.5 | -8.8 |
| En desarrollo | 3.6 | 4.2 | 6.1 | 5.1 |
| África | 1.0 | 1.5 | 0.9 | 2.7 |
| Asia | 5.5 | 5.8 | 7.9 | 6.7 |
| América Latina | -0.1 | 3.1 | 2.3 | 2.3 |

* proyecciones.

FUENTE: FMI. *Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 1992. FMI, *World Economic Outlook*, mayo, 1993.

Cabe mencionar que en la coyuntura internacional actual, apertura indiscriminada y liberalización están siendo revisadas y se está dando una amplia discusión sobre el papel del Estado, acerca de sus funciones en la orientación del desempeño económico, revaluando la necesidad de su intervención para corregir los desequilibrios que el mercado por sí solo no puede corregir y que por el contrario durante la última década ha acentuado.

Tendencias del mercado mundial

El comportamiento de la inversión extranjera directa

Llama la atención que durante los años ochenta, la dinámica de la inversión extranjera directa basada en los porcentajes de sus ta-

de Japón fue de 120.5 y de 115.5 para los dos países restantes. Por lo que toca al desempleo, en enero de 1993 la tasa se ubicó en 7.1% en Estados Unidos, en 8.3 % en Alemania y en 2.2% en Japón (noviembre de 1992). FMI. *World Economic Outlook*, octubre de 1992.

sas anuales de crecimiento, ha sido superior al crecimiento porcentual tanto de las exportaciones como del producto interno bruto mundial (ver cuadro 2).

CUADRO 2
TASA DE CRECIMIENTO ANUAL
(porcentajes)

| | 1983-1989 | 1984-1990 | 1992 |
|------------------------------|-----------|-----------|------|
| Inversión Extranjera Mundial | 28.9 | 23.0* | |
| Exportaciones Mundiales | 9.4 | 7.0 | 5.0 |
| PIB Mundial | 7.8 | 3.5 | 1.5 |

* 1987-1991.

FUENTE: ONU. *World Investment Report, 1991*. FMI, *Perspectivas de la Economía Mundial*, octubre de 1992.

La dinámica de los flujos de capital expresa su concentración en los países altamente industrializados, al concentrar en estos el 90%. Además, al interior del grupo de los siete, el movimiento de estos flujos ha determinado cambios en el rol inversionista de los países (ver cuadro 3).

CUADRO 3
FLUJOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA ENVIADA
(miles de millones de dólares)

| | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 |
|----------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Total Mundial | 139.63 | 171.57 | 216.77 | 237.47 | 181.37 |
| Países Industriales | 137.05 | 165.47 | 206.85 | 228.53 | 175.66 |
| Países en Desarrollo | 2.58 | 6.09 | 9.92 | 8.94 | 5.71 |
| Grupo de los Siete | 100.52 | 127.85 | 153.68 | 173.65 | 134.19 |
| Estados Unidos | 31.04 | 17.88 | 29.00 | 32.69 | 27.15 |
| Japón | 19.52 | 34.12 | 44.16 | 48.05 | 30.74 |
| Alemania | 9.20 | 12.70 | 18.29 | 28.38 | 21.48 |
| Francia | 9.21 | 14.50 | 19.43 | 35.02 | 24.07 |
| Reino Unido | 31.45 | 37.31 | 35.52 | 17.84 | 19.14 |

FUENTE: IMF. "Balance of Payments Statistics", *Yearbook 1992*, citado por Sotomayor, Héctor, "Las relaciones económicas internacionales en la crisis del mercado mundial", *Economía Internacional*, núm. 42, febrero-marzo de 1993.

El dinamismo de las inversiones puede ser explicado por la fase de expansión económica que observaron los países industrial-

zados entre 1983 y 1989 y el consecuente proceso de reconversión productiva y desarrollo tecnológico, así como por el comportamiento de las tasas de interés.⁵ En este proceso, las inversiones japonesas en el exterior fueron las más dinámicas al crecer a una tasa del 62% anual entre 1985 y 1989. Por otra parte, el incremento del ingreso per cápita en los países del grupo de los siete durante el periodo señalado, aumentó la demanda de servicios, los que a su vez fueron dinamizados en su producción por el uso de modernas tecnologías entre las que destacan los componentes mini-electrónicos y de fibra óptica.

CUADRO 4
FLUJOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA RECIBIDA
(miles de millones de dólares)

| | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 |
|----------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Total Mundial | 122.18 | 150.45 | 190.49 | 200.43 | 170.24 |
| Países Industriales | 107.49 | 128.16 | 164.23 | 170.48 | 105.73 |
| Países en Desarrollo | 14.69 | 22.29 | 26.25 | 29.96 | 64.71 |
| Grupo de los Siete | 88.36 | 97.11 | 120.94 | 114.55 | 62.74 |
| Estados Unidos | 58.14 | 59.42 | 67.87 | 45.14 | 11.50 |
| Japón | 1.17 | -0.52 | -1.06 | 1.76 | 1.37 |
| Alemania | 1.49 | 0.88 | 10.63 | 8.39 | 6.59 |
| Francia | 5.14 | 8.49 | 10.31 | 13.22 | 15.24 |
| Reino Unido | 14.11 | 18.26 | 28.17 | 32.58 | 21.10 |

FUENTE: IMF. "Balance of Payments Statistics", *Yearbook 1992*, citado por Sotomayor, Héctor, *op. cit.*

Otra manifestación del comportamiento de la inversión extranjera se refiere a la orientación de los sectores a donde va dirigida. El sector terciario: comercio y servicios, ha observado mayores tasas de crecimiento en cuanto a captación de inversión extranjera. Ello explica en parte las negociaciones que en este ámbito se han desarrollado al interior de la Ronda de Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio GATT (ver Anexo 1).

⁵ CET, *op. cit.*

ANEXO 1
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LOS FLUJOS DE INVERSIÓN
EXTRANJERA DIRECTA
(millones de moneda nacional y porcentajes)

| País | 1981-1984 | 1985-1989 | 1981-1984 | | 1985-1989 | |
|-----------------------|-----------|-----------|----------------------------|--|-----------|--|
| | | | (participación porcentual) | | | |
| Estados Unidos | | | | | | |
| Servicios | 5 981 | 10 289 | 52 | | 57 | |
| No servicios | 5 435 | 7 804 | 48 | | 43 | |
| Total | 11 416 | 18 093 | 100 | | 100 | |
| Francia | | | | | | |
| Servicios | 8 031 | 29 213 | 41 | | 49 | |
| No servicios | 11 468 | 30 790 | 59 | | 51 | |
| Total | 19 498 | 60 004 | 100 | | 100 | |
| Japón* | | | | | | |
| Servicios | 5 380 | 26 723 | 61 | | 73 | |
| No Servicios | 3 448 | 9 770 | 39 | | 27 | |
| Total | 8 727 | 36 493 | 100 | | 100 | |
| Reino Unido** | | | | | | |
| Servicios | 1 396 | 5 699 | 35 | | 38 | |
| No Servicios | 2 650 | 9 360 | 65 | | 62 | |
| Total | 4 046 | 15 059 | 100 | | 100 | |
| RFA | | | | | | |
| Servicios | 8 415 | 6 160 | 55 | | 64 | |
| No Servicios | 6 865 | 3 455 | 45 | | 36 | |
| Total | 15 280 | 9 515 | 100 | | 100 | |

* En dólares.

** Datos anteriores a 1984 excluye inversiones en compañías petroleras.

FUENTE: ONU. *World Investment Report 1991*, New York.

El comportamiento del comercio mundial

En las corrientes del comercio mundial se observa una reconcentración del comercio y de las inversiones entre los países del grupo de los "siete". Éstos participan con más del 70% del comercio mundial frente al 27% de los países en desarrollo, una activa participación de los nuevos países industrializados del sudeste asiático y el declive de la participación de los países menos desarrollados entre los que destacan los de América Latina y el Caribe.

CUADRO 5
PARTICIPACIÓN EN LAS EXPORTACIONES
MUNDIALES
(porcentajes)

| | 1980 | 1990 |
|-------------------|------|------|
| América del Norte | 14.0 | 15.5 |
| Europa Occidental | 40.0 | 44.0 |
| Japón y Nic's | 16.0 | 24.0 |
| América Latina | 6.0 | 4.0 |

FUENTE: GATT. *El comercio Internacional 1989-1990*, Ginebra, 1990.

Además, cabe apuntar que el crecimiento del comercio mundial ha sufrido desaceleraciones durante los años noventa, aunque de menor intensidad que el crecimiento del Producto;⁶ en su dinámica se ha hecho acompañar de la proliferación de medidas proteccionistas que han estado presentes en la discusión de los tratados multilaterales y bilaterales, las que afectan sensiblemente al comercio de los países latinoamericanos. Estas medidas proteccionistas van desde la estipulación de cuotas, medidas fitosanitarias, protección ecológica, hasta la exclusión de tarifas preferenciales para productos como zapatos, artículos de piel y vinilo, textiles, instrumentos ópticos, joyería, etc., tanto en el Sistema Generalizado de Preferencias (1975), como en las iniciativas comerciales subregionales o bilaterales que para el caso de América Latina establece con Estados Unidos.⁷ En este sentido, la legislación sobre medidas *anti-dumping* y en general sobre nuevas formas de proteccionismo son de los obstáculos que no han permitido concluir favorablemente la Ronda Uruguay. El tratamiento a la agricultura, el sector servicios, la propiedad intelectual y recientemente la legislación sobre preservación del medio ambiente se han transformado en los puntos nodales que están influyendo en la dinámica comercial.

La imposibilidad de concluir con las negociaciones comerciales derivadas de la Ronda Uruguay del GATT, anuncian la necesaria revisión acerca de la liberalización extrema. En estas discusiones América Latina debiera participar activamente, ya que

⁶ La variación porcentual del volumen del comercio mundial fue de 8.9% en 1988, 3.9% en 1990, 2.3% en 1991 y 4.5% en 1992. FMI. *Op. cit.*

⁷ Por ejemplo, la Iniciativa de la Cuenca del Caribe establecida en 1984.

la reactivación de su planta productiva requiere de que los países de esta región logren tratamientos asimétricos. Su menor desarrollo relativo demanda el mantenimiento de ciertos subsidios temporales para algunas ramas productivas y la clara y activa participación del Estado en la conducción del desarrollo económico.

Las efectos sobre América Latina

Las manifestaciones que hemos apuntado en relación al mercado mundial condicionan la dinámica latinoamericana desde los siguientes aspectos:

- a) se tiene que enfrentar a un mercado mundial reordenado y más agresivo, en el que la actuación de la región como tal es cada vez más descoordinada y marginal;
- b) por las condiciones estructurales de las economías latinoamericanas y por el proceso de crisis y estancamiento sufrido durante los años ochenta, el corregir los desequilibrios externos ha sido una preocupación inmediata. Además de que el sector externo se ha convertido en la fuente necesaria para financiar el crecimiento;
- c) por lo tanto, su inserción a la economía mundial en los años noventa se deriva de un sector externo sustancialmente modificado por los efectos de las políticas de ajuste y de estabilización, orientadas por la privatización, desregulación y liberalización del sector externo.

Las reformas al sector externo se han orientado por las siguientes medidas de ajuste:

- i) apertura del mercado a partir de drásticas y rápidas desgravaciones arancelarias, anulación de permisos de importación y modificaciones en las legislaciones nacionales sobre inversión extranjera.
- ii) desarrollo del sector exportador a partir de instrumentos incentivos de las exportaciones no tradicionales y de todos los transables, incluida la búsqueda de un tratamiento favorable para el sector servicios.
- iii) intensa celebración de acuerdos regionales, subregionales y bilaterales de libre comercio que le permitan diversificar sus re-

laciones económicas y participar activa y prioritariamente en el bloque comercial de América del Norte.⁸

Algunos resultados

En el aspecto comercial, América Latina no ha logrado revertir su cada vez menor participación en el mercado mundial.⁹ A pesar del gran esfuerzo exportador que ha demostrado después de 1982, el crecimiento de su volumen de exportación no corresponde a la dinámica que presenta el valor de lo exportado (ver Gráfica 1 y Anexos 2 y 3).

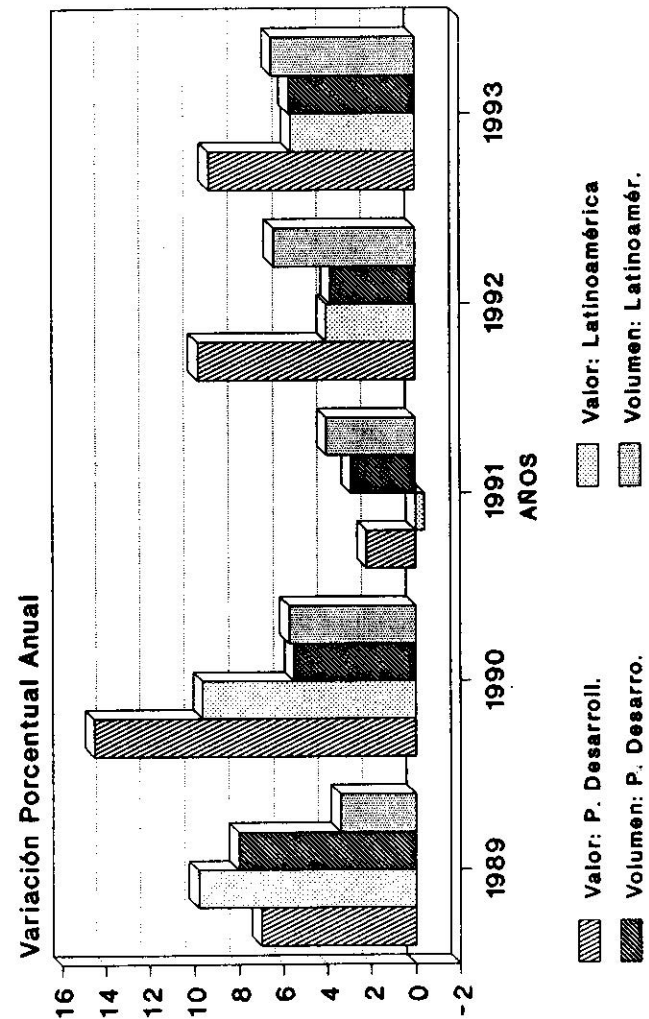
El impulso al sector exportador y a las exportaciones no tradicionales en estructuras productivas desequilibradas y con los efectos del estancamiento económico de los años ochenta, ha dado por resultado dos tendencias predominantes que están caracterizando la estructura exportadora de los países latinoamericanos. La primera se refiere a un incremento sustancial de las exportaciones manufactureras, sin embargo, éstas se ubican en pocos productos y es donde se establecen principalmente las exportaciones intraindustriales e intrafirmas entre empresas locales y empresas transnacionales o entre empresas de una misma firma localizadas en diversos espacios geográficos.

El segundo aspecto se refiere al predominio de productos de poco valor agregado en las denominadas exportaciones no tradicionales. Por ejemplo, si observamos el comportamiento de las exportaciones en tres países que están impulsando a su sector exportador (Chile, México y Brasil), destacan las dos tendencias señaladas más una participación importante todavía de las exportaciones tradicionales. En el caso de Chile, la venta de cobre al exterior sigue representando más del 40% de las exportaciones totales en los años noventa, las no tradicionales el 35%. De éstas,

⁸ CEPAL. *Los nuevos proyectos de integración en América Latina y el Caribe y la dinámica de inversión*, Santiago, LC/R. 1145, mayo de 1992. IMF. "Regional Trading Arrangements", in *World Economic Outlook*, may 1993, pp. 106-115. OCED. *The United States and the Regionalisation of the World Economy*, París, 1992.

⁹ De acuerdo al FMI, en 1986 la región participaba con el 4.6% del comercio mundial, dicha relación fue del 3.9% en 1990 y del 4.1% en 1991. "Direction of Trade Statistics", *Yearbook 1992*.

GRAFICA 1
Exportaciones: Valor y Volumen



FUENTE: GATT, FMI, CEPAL.

ANEXO 2
VARIACIÓN PORCENTUAL DEL COMERCIO MUNDIAL EN TÉRMINOS DE VALOR POR PAÍSES Y GRUPO DE PAÍSES
(Variación anual en porcentajes)

| | Exportaciones | | | | | Importaciones | | | | |
|---|---------------|------|------|------|------|---------------|------|------|------|------|
| | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 |
| Mundo | 7.5 | 8.9 | -1.1 | 4.5 | 6.7 | 8.5 | 13.5 | | | |
| Países desarrollados | 7 | 14.5 | 2.2 | 9.8 | 9.3 | 8 | 14.5 | 0.1 | 8.9 | 9.5 |
| Japón | 3.5 | 4.5 | | | | 12 | 11.5 | | | |
| América del Norte | 10.5 | 8.5 | | | | 7 | 3.5 | | | |
| Europa Occidental | 6.5 | 19.5 | | | | 7.5 | 21 | | | |
| CEE | 7 | 20 | | | | 8 | 21.5 | | | |
| AELI | 5.5 | 20 | | | | 6 | 16.5 | | | |
| Economías en desarrollo | 13 | 13 | 5.1 | 8.8 | 12.4 | 11.5 | 11.3 | 10.8 | 11.2 | 12.6 |
| Principales países asiáticos | | | | | | | | | | |
| exportadores de manufac- | | | | | | | | | | |
| turas ^a | 6.4 | 1.6 | 1.3 | 1.8 | 2.3 | 15 | 15.5 | | | |
| OPEP | 23 | 25.5 | | | | 3 | 15.5 | | | |
| Otros | 8.5 | 10 | | | | 12 | 14 | | | |
| China | 10.5 | 18 | | | | 7 | -8.5 | | | |
| Europa Central y Orien- | | | | | | | | | | |
| tal ^{b, c} | -5 | -14 | | | | -5.5 | -6.5 | | | |
| URSS ^c | -1 | -5.5 | | | | 7 | 5 | | | |
| América Latina y el Caribe ^d | 9.8 | 9.6 | -0.4 | 4 | | 6.6 | 15.7 | 18.1 | 18.4 | |

^a Hong Kong, República de Corea, Malasia, Singapur, Taiwán, Provincia de China y Tailandia.
^b Excluida la antigua República Democrática Alemana. ^c A causa de las dificultades que plantea la conversión en dólares de los datos expresados en moneda nacional, las cifras son, en el mejor de los casos, aproximaciones generales.
^d Extraído de CEPAL. *Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, 1991 y 1992.*
 FUENTE: GATT. *Press Release (GATT/1504)*, 19 de marzo de 1991. FMI, *Perspectivas de la Economía Mundial*, octubre de 1992.

ANEXO 3
VARIACIÓN PORCENTUAL DEL COMERCIO MUNDIAL EN TÉRMINOS DE VOLUMEN POR PAÍSES Y GRUPO DE PAÍSES
(Variación anual en porcentajes)

| | Exportaciones | | | | | Importaciones | | | | |
|---|---------------|------|------|------|------|---------------|------|------|------|------|
| | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 |
| Mundo | 7 | 3.9 | 2.3 | 4.5 | 6.7 | 7.5 | 5 | | | |
| Países desarrollados | 8 | 5.5 | 2.9 | 3.8 | 5.7 | 8 | 5.5 | 2.4 | 4.1 | 5.1 |
| Japón | 4 | 5 | 2.5 | -0.2 | 4.9 | 8 | 5.5 | 2.8 | 0.4 | 5.1 |
| América del Norte | 10 | 8 | | | | 6 | 3 | | | |
| Europa Occidental | 7 | 4.5 | | | | 8.5 | 6.5 | | | |
| CEE | 7 | 4.5 | 2 | 3.8 | 5 | 8.5 | 7 | 5.2 | 4.7 | 3.9 |
| AELI | 6.5 | 4.5 | | | | 7 | 5.5 | | | |
| Economías en desarrollo | 7 | 4.9 | 7.6 | 8.1 | 9.3 | 8 | 8.5 | 9.3 | 8.5 | 9.6 |
| Principales países asiáticos | | | | | | | | | | |
| exportadores de manufac- | | | | | | | | | | |
| turas ^a | 6.5 | 7.5 | 13.6 | 9.9 | 12.7 | 11 | 11.5 | 13.6 | 9.9 | 12.7 |
| OPEP | 12 | 5 | | | | 3 | 5.5 | | | |
| Europa Central y Orien- | | | | | | | | | | |
| tal/URSS | -1 | -13 | | | | 5.5 | -4 | | | |
| América Latina y el Caribe ^b | 3.4 | 5.7 | 4 | 6.4 | | 0.8 | 11.1 | 16.6 | 17.2 | |

^a Hong Kong, República de Corea, Malasia, Singapur, Taiwán, Provincia de China y Tailandia.
^b Extraído de CEPAL. *Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe, 1991 y 1992.*
 FUENTE: GATT. *Press Release (GATT/1504)*, 19 de marzo de 1991. FMI, *Perspectivas de la Economía Mundial*, octubre de 1992.

destacan los bienes agropecuarios y del mar (15%), principalmente las frutas y hortalizas; alimentos y bebidas (5%); maderas (5%) e industrias metálicas básicas (6 por ciento).¹⁰

En el caso de la estructura de exportaciones de México en los años noventa, el petróleo representa el 30% de las exportaciones totales, las manufacturas superan el 50% y los productos agrícolas el 9%. Las principales exportaciones manufactureras son de productos metálicos, maquinaria y equipos (34%) y de otros transportes (22%), y se concentran en la venta de automóviles, autopartes, motores para autos, computadoras, hierro y acero manufacturado. Espacios de producción de empresas transnacionales o con fuerte predominio de capital externo.¹¹

En relación a las exportaciones brasileñas en los años noventa, los productos básicos representaban el 27.8% de las exportaciones. Entre ellas destacan el café, mineral de hierro y soya. Las manufacturas representan más del 50% y se concentran en materiales de transporte (10%), máquinas calderas y aparatos mecánicos (6%), máquinas y aparatos eléctricos (3.5%), calzado (3.7%), jugo de naranja (4%) y productos siderúrgicos (5.2 por ciento).¹²

CUADRO 6
VALOR FOB DE LAS EXPORTACIONES TOTALES DE BIENES
DE AMÉRICA LATINA

| | <i>Bienes Primarios</i> | | | <i>Manufacturas</i> | | |
|------------|-------------------------|------|-------|---------------------|------|-------|
| | 1970 | 1980 | 1991 | 1970 | 1980 | 1991 |
| Argentina | 86.1 | 76.9 | 71.6 | 13.9 | 23.1 | 28.4 |
| Brasil | 84.6 | 62.8 | 45.1 | 15.4 | 37.2 | 54.9 |
| Costa Rica | 81.5 | 71.7 | 75.5 | 18.5 | 28.3 | 24.5 |
| Chile | 95.9 | 91.1 | 88.6 | 4.1 | 8.9 | 11.4 |
| Guatemala | 72.0 | 75.8 | 72.1 | 28.0 | 24.2 | 27.9 |
| México | 67.5 | 88.7 | 42.0 | 32.5 | 11.3 | 58.0 |
| Venezuela | 98.8 | 98.3 | 89.3* | 1.2 | 1.7 | 10.7* |

* datos de 1990.

FUENTE: CEPAL. *Anuario Estadístico, 1992*.

¹⁰ Ramírez, Berenice. "Apertura comercial y transformación productiva", en *América Latina en los 80, Reestructuración y perspectivas*, México, IIEc, en prensa.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

Los resultados del ajuste interno, la liberalización del mercado y el contexto internacional han motivado que desde 1990 se comience una nueva corriente de inversión extranjera que por sus montos revirtió las transferencias negativas de capital que la región enfrentó desde 1982. En 1990 ingresaron 20.3 mil millones de dólares, en 1991, 39.2 mil millones de dólares y en 1993, 57 mil millones de dólares. El ingreso de estos capitales ha sido a partir de una previa selección, ubicando los resultados macroeconómicos de los países y sus espacios de rentabilidad. De esta forma, México ha sido de los países más favorecidos. Entre 1990 y 1992 ha captado el 52%, 54% y 40% de toda la inversión que ha ingresado a América Latina. Sin embargo, su ubicación todavía no impacta en un crecimiento de la inversión bruta fija.

Después de haber logrado superávit comercial por nueve años consecutivos, la región latinoamericana empieza a enfrentar déficit comercial a partir de 1992. El superávit buscado durante los años ochenta, se orientaba a corregir el déficit de la cuenta corriente y se logró principalmente por la caída drástica de las importaciones de bienes. Hoy día, después de la apertura indiscriminada del mercado, de la necesidad por reactivar el proceso productivo, de la llegada de capitales externos y de las anclas impuestas a las paridades cambiarias, las importaciones están creciendo a ritmos muy peligrosos para la estabilidad de las cuentas corrientes. La inexistencia de una política global regulatoria dirigida al control del tipo de producto que van a ingresar a los mercados latinoamericanos, ha ocasionado un aumento inusitado de las importaciones de bienes de consumo e intermedios que ha venido a desarticular aún más a las empresas nacionales. Frente a esta situación, América Latina continúa enfrentando una relación negativa de precios de intercambio y está en el inicio de una nueva fase de transferencias negativas, ya que la entrada de capital representa también la remesa de utilidades.

Existe un amplio interés de parte de los países latinoamericanos por legislar acerca del comercio de servicios. Sin embargo, estas negociaciones por estar sujetas a las que se realicen al interior del GATT, avanzan menos rápido que la dinámica de los intercambios. Por lo tanto, se pone mucho énfasis en la regulación de los servicios financieros, pero falta mucho por hacer en relación a las movilidades transfronterizas del servicio, del consumidor y del personal. El flujo migratorio que posiblemente crecerá, los cambios

que se están dando en las pautas de consumo y el rápido despliegue que actualmente han tenido las franquicias comerciales son algunos de los aspectos que impactan ya al sector servicios. En este ámbito, también América Latina profundiza su dependencia.

Otro aspecto interesante en cuanto a las corrientes comerciales dentro de las que se inscribe la región latinoamericana, se refiere al replanteamiento acerca de la integración regional. Llama la atención que después del retroceso que sufrió el comercio intrarregional durante los años ochenta (del 16.1% de las exportaciones totales en 1981 al 11% en 1985), a partir de 1991 se empieza a generar una nueva dinámica integracionista. Cabe recordar que desde los años sesenta y a partir de la conformación de mercados subregionales¹³ las relaciones latinoamericanas se expandieron aunque siempre han sido marginales en relación al intercambio con los países altamente industrializados.

CUADRO 7
COMERCIO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(porcentaje intrarregional/total)

| | |
|------|------|
| 1960 | 8.8 |
| 1970 | 12.9 |
| 1980 | 15.6 |
| 1981 | 16.6 |
| 1982 | 15.5 |
| 1983 | 12.0 |
| 1984 | 11.8 |
| 1985 | 11.1 |
| 1986 | 12.9 |
| 1987 | 13.4 |
| 1988 | 12.5 |
| 1989 | 13.3 |
| 1990 | 12.7 |

FUENTE: CEPAL *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1989,1991.

¹³ La conformación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, del Mercado Común Centroamericano, del Pacto Andino, y el CARICOM en los años sesenta responde a ese proceso de integración.

Las iniciativas regionales resurgen en el contexto de un sector externo latinoamericano de creciente apertura, enfrentado a un mercado internacional adverso y en la competencia por mercados. De esta forma se da, por un lado, una revisión de los esquemas de integración que han subsistido desde los sesenta y por el otro, en las iniciativas de los años noventa dirigidas a su reactivación se plantean metas de muy corto plazo con fuerte predominio en lo que se refiere a la liberalización comercial, ya que los acuerdos que se han tomado se encaminan por el establecimiento de aranceles externos comunes y calendarios de desgravaciones arancelarias con ritmos similares.¹⁴

Por otra parte, empiezan a proliferar los acuerdos binacionales y subregionales, todos ellos encaminados fundamentalmente a activar líneas de comercio a partir de los beneficios de la liberalización entre las partes. Así, a partir de 1991 se inician los acuerdos subregionales, los que para no subvertir los mecanismos de integración que prevalecen en la región, adscriben la legislación vigente de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

De esta forma, en enero de 1991 se firma el Acuerdo de liberalización comercial y Acuerdo de libre comercio entre México y los países centroamericanos. En el mismo año los entendimientos entre México, Colombia y Venezuela; entre los países centroamericanos y Venezuela; entre Venezuela y el Mercado Común del Caribe (CARICOM). El 26 de marzo de 1991, con el Tratado de Asunción, se crea el Mercosur entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. En agosto de 1991, se firman los Acuerdos de Complementación Económica entre Argentina y Chile y en septiembre entre Chile y México. Acuerdos de libre comercio entre Chile y Venezuela en marzo de 1992.¹⁵ Todos estos acuerdos, convenios y entendimientos han planteado para después de 1994 la culminación de los programas de desgravación. Asimismo, señalan el interés por aprovechar las potencialidades del contexto regional y ampliar con ello la oferta nacional y regional para el mercado mundial.

Por lo que se puede observar en los distintos acuerdos mencionados y su énfasis casi exclusivo en la liberalización comercial, coin-

¹⁴ Por esta vía se encamina la reactivación del Mercado Común Centroamericano y del Grupo Andino.

¹⁵ CEPAL *Los nuevos proyectos de integración en América Latina y el Caribe...*, op. cit.

cidimos con la interpretación que la CEPAL hace en relación a estos procesos,

el nuevo estilo de integración se distingue del practicado en los decenios anteriores por el énfasis que pone en mecanismos ambiciosos de liberalización comercial con metas específicas y de corto plazo. Por otra parte, a juzgar por el contenido de los acuerdos, han quedado abandonados los instrumentos más heterodoxos que se intentaron aplicar en algunos de los esquemas de integración en el pasado como la programación de los sectores productivos considerados claves, la reglamentación común para la inversión extranjera y los tratamientos diferenciales en favor de los países de menor desarrollo económico relativo, a no ser una breve ampliación de los plazos con que éstos cuentan para cumplir sus compromisos.¹⁶

Sin embargo, considero que es significativo que después de un periodo de decaimiento en las relaciones intralatinoamericanas resurga el interés por reactivarlas. Este interés puede responder a la necesidad de potenciar a la región con miras al mercado internacional y aprovechar la creación de zonas económicas y de corrientes comerciales y financieras que pueden surgir a raíz del establecimiento de un Tratado de Libre Comercio en América del Norte.

Considerando que los programas de desgravación arancelaria llegarán a su culminación después de 1994, se puede observar que el intercambio comercial entre los países latinoamericanos no ha variado sustancialmente. Además de que el peso de este intercambio varía para cada país. Por ejemplo, en el caso de Chile tanto las exportaciones como las importaciones establecidas con la región latinoamericana han tenido una tasa de crecimiento superior al 20% entre 1986 y 1988, alcanzándola nuevamente en 1991.¹⁷ Además, comercia con los países latinoamericanos entre el 10% y 15% de sus exportaciones y más del 25% de sus importaciones. Ello, más sus resultados macroeconómicos y su modelo de crecimiento eminentemente exportador, explica en parte su interés por establecer con la región acuerdos de libre comercio.

En cambio, esta misma explicación no puede ser asignada para el caso de México ya que no destina más del 5% de sus expor-

taciones totales hacia la región y no capta más del 4% en importaciones. Su vocación latinoamericanista responde a fundamentos históricos y geopolíticos. Entre ellos, ser un espacio de negociación necesaria para tener acceso al mercado del Norte y poder situarse en el papel conciliador entre Estados Unidos y el resto de los países latinoamericanos lo colocan en un papel fundamental para las negociaciones internacionales que la región mantiene. Por ello seguirá insistiendo en su acercamiento con el sur.

Por otra parte, es importante señalar que establecer acuerdos sólo en función de la liberalización comercial, como parece ser la tónica de la reactivación integracionista en América Latina, no traerá beneficios importantes. Principalmente por las características de las estructuras productivas, con rezagos estructurales que se vieron acentuados durante el proceso de estancamiento económico enfrentado durante los años ochenta, y con similitudes en la oferta.

La única posibilidad de que estos acuerdos fructifiquen será si se desarrolla otro de los aspectos que contienen algunos de los acuerdos firmados y que se refiere a la complementariedad productiva. En este aspecto puede radicar la importancia de esta nueva corriente integracionista. Sin embargo, está todo por hacerse ya que se requieren planes integrales orientados a activar una oferta exportable a nivel regional, destinados a atender problemas regionales y de abastecimiento, a configurar y proponer mecanismos y formas organizativas de consenso entre productores locales, acuerdos empresariales y sobre todo voluntad política de los gobiernos y un decidido apoyo por parte del Estado para legislar a favor de estos procesos, para que no se desvirtúen en beneficio de las empresas transnacionales o del intercambio intrafirmas.

A manera de conclusión

1. La apertura del mercado latinoamericano ha sido violenta y rápida, de ahí que los resultados de este proceso se ubican en:

- i) una mayor diferenciación en la estructura productiva nacional al favorecerse a los sectores exportadores y por lo tanto acentuación del desequilibrio entre ramas productivas;
- ii) la combinación de los rezagos estructurales con el incremento de las medidas proteccionistas en los mercados de los países

¹⁶ *Ibid.*, p. 5.

¹⁷ FMI. *Direction of Trade Statistics Yearbook*, New York, december 1992.

altamente industrializados y el deterioro ya crónico desde 1985 de los precios internacionales de las materias primas, erosionan el esfuerzo por exportar que la región está realizando. Ello lo demuestra su cada vez menor participación, como región, en el mercado mundial. Su posición de marginalidad sigue manifestando los rasgos de dependencia de su estructura productiva;

- iii) por los logros en el desempeño macroeconómico y alcances de la liberalización y privatización a nivel nacional, los países latinoamericanos han enfrentado un proceso de diferenciación entre sí a nivel regional. Y de esa forma están siendo seleccionados para establecer acuerdos comerciales y de inversión. En esta dirección destacan Chile y México. Estos dos países están participando activamente de los diversos acuerdos comerciales de carácter binacional y subregional y son los que mayor captación de inversión extranjera están obteniendo. La transferencia positiva de recursos que la región registra a partir de 1991 se debe al ingreso de capitales en México, Argentina, Chile y Venezuela;
- iv) a pesar del dinamismo que las exportaciones latinoamericanas cobraron de 1987 a la fecha, actualmente se ha desacelerado su ritmo de crecimiento. Ello puede estar reflejando la reversión hasta su límite de la utilización de la capacidad ociosa que el proceso de estancamiento había ocasionado y la ausencia de oferta exportable competitiva por la falta de inversión productiva;
- v) la manifestación, nuevamente en 1992, del déficit comercial a nivel regional, demuestra que se inicia un nuevo ciclo de déficit que en algunos casos responde a necesidades de importación de materias primas y tecnología, pero en otros a la entrada masiva de importaciones, favorecidas por la disminución de aranceles y el tipo de cambio; y,
- vi) en la región se está estructurando un modelo de desarrollo con fuerte orientación hacia el exterior. Al analizar algunos casos concretos observamos que está prevaleciendo, por el tipo de productos que se comercian internacionalmente,¹⁸ una especialización productiva de orientación externa basada en dos

líneas: exportaciones no tradicionales que se están ubicando en productos de poco valor agregado, como son los vegetales y hortalizas, las frutas y los productos pesqueros; y exportaciones manufactureras de productos que se asocian con la denominada exportación intraindustrial e intrafirma y que se ubican en la ramas de la industria metal-mecánica y electrónica.

2. La integración regional es un componente más del proceso de apertura de las economías latinoamericanas; sin embargo, para transformarse en una alternativa real de crecimiento económico, requiere ser formulada bajo otra perspectiva e impulsada por otro tipo de actores. En la actualidad, la dinámica que está adquiriendo la revitalización de los acuerdos regionales al interior de América Latina responde más bien a necesidades extra-regionales de contar con mercados abiertos y de ubicar espacios donde impulsar competitividad y rentabilidad. Ello lo determina el interés de los organismos internacionales por apoyar procesos de integración, la llegada de inversión extranjera y el crecimiento del comercio intrafirmas.

La integración bajo otra óptica tiene que surgir del impulso de proyectos muy concretos destinados a desarrollar complementariedades productivas para tratar de estructurar ofertas regionales de cierta competitividad a nivel internacional y con orientaciones de abastecimiento del mercado local y regional. En este aspecto la revalorización del papel del Estado es determinante para coordinar y conciliar intereses entre empresarios y productores locales y para impulsar un tipo de crecimiento económico menos desequilibrado.

¹⁸ Ramírez, Berenice. "Apertura comercial...", *op. cit.*